

5-011

Zamora Mayo 7 de 1920.

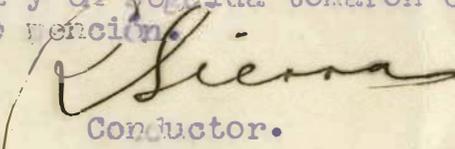
C. General Alvaro Obregón,
C. General Pascual Ortiz Rubio,
C. General Enrique Ramírez.

PRESENTE.

Me es altamente honroso manifestar a Uds. los hechos ocurridos el día seis del presente mes, por el conductor que abajo suscribe:

Desde Guadalajara salí con intención de avanzar tren que traía a mi cargo para ponerlo a la disposición de Ud., para lo cual, en la Barca me traje un telegrafista y tres celados de telégrafo y puse de acuerdo a mi tripulación, excepto maquinista y fogonero que no quisieron secundar mis ideas. Llegué a Yurécuaro a las 12 md. y como por falta de maquinista como antes digo no pude poner desde luego en práctica mis propósitos, puse de acuerdo al Sr. José Aceves, Supervisor, que con seis hombres armados se dirigió al norte de Yurécuaro a destruir el telégrafo para facilitar mejor mis movimientos que tenía pensados, y como a las diez treinta pm. me fui manejando máquina 25 yo y mi tripulación, juntamente con el Sr. José Aceves y sus seis hombres armados a destruir la vía al sur de Yurécuaro, pues tenía conocimiento que el Gral. M. M. Diéguez se aproximaba con sus fuerzas; adelante de Monteleón destruí la vía, pero desgraciadamente se murió la máquina por falta de maquinista y fogonero, por haberse escondido dichos empleados de la máquina, pero afortunadamente es bajada de Monteleón a Yurécuaro y pude regresar con máquina muerta y en seguida mandé a mis garroteros, José Ayala y Pedro Garibay, telegrafista, a explorar y ver que actitud asumía la escolta del Cap., Juan Martínez Pérez y Tnte. Jesús Nerás, no obstante haberme enfrentado con dichos Jefes de la escolta a mi llegada a Yurécuaro con núm. 304 procedente de Guadalajara. Mientras fuimos a destruir la vía, el Jefe de Estación J. S. Ruiz, habló con los Jefes de la escolta quedando de acuerdo en secundar mi movimiento, en seguida regresaron mi garrotero y el telegrafista, que me trajeron la noticia que estaban de nuestra parte escolta y jefe de Estación. - Me dirigí en seguida a sacar la otra máquina que había allí y que es la que trae el tren que está a su disposición y salimos rumbo a Falconi a ponernos bajo sus órdenes, Mi general.

Pon o esto en su conocimiento para manifestarle que yo fui quien con mi tripulación salí con intenciones de ponerme bajo las órdenes de Ud., pues debo manifestarle que soy enteramente fiel a la causa que tan honrosamente defendemos, pues obro de acuerdo por tener credenciales como Obregonista y haber tenido comunicación con mi General B. Hill, Los Eros. Rafael Norodia y José Ezquivel, fueron llamados a última hora y en seguida tomaron el manejo de la máquina del tren al que antes hago mención.


Conductor.